

## Ana María Janer : Servidora de la Caridad



*“Tuve hambre y me diste de comer,  
tuve sed y me diste de beber.  
Estaba de paso y me acogiste,  
estaba desnudo y me vestiste, enfermo y me  
visitaste, en la cárcel y viniste a verme.  
En verdad les digo que cuando lo hiciste  
con el más pequeño de mis hermanos  
lo hiciste conmigo”*

“Mi vida toda sacrificaré al servicio de los pobrecitos enfermos, de los desvalidos, de la niñez. Y si conviene los alivios corporales, cuidaré de ellos como Madre cariñosa. Darle

vida santa y moralidad, desarrollar sus facultades morales, enseñarles nuestra religión sacrosanta, instruirlos, hacerlos buenos cristianos y dar a Dios muchas almas. Esto haré yo hasta el sacrificio”.

Proyecto Ana María Janer

*“Así, desde el inicio, los discípulos reconocieron que Jesús resucitado es nuestro hermano en la humanidad y que también es totalmente uno con Dios; que con su venida al mundo, con toda su vida, con su muerte y su resurrección, nos trajo a Dios, hizo presente a Dios en el mundo de modo nuevo y único; y que, por tanto, da sentido y esperanza a nuestra vida: en él encontramos el verdadero rostro de Dios, que realmente necesitamos para vivir.”*

### **Emergencia Educativa**

“La gran novedad que la Iglesia anuncia al mundo es que Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, la Palabra y la Vida, vino al mundo a hacernos “partícipes de la naturaleza divina” (2 P 1, 4), a participarnos de su propia vida. Es la vida trinitaria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la vida eterna. Su misión es manifestar el inmenso amor del Padre, que quiere que seamos hijos suyos. El anuncio del *kerygma* invita a tomar conciencia de ese amor vivificador de Dios que se nos ofrece en Cristo muerto y resucitado.

Esto es lo primero que necesitamos anunciar y también escuchar, porque la gracia tiene un primado absoluto en la vida cristiana y en toda la actividad evangelizadora de la Iglesia: “Por la gracia de Dios soy lo que soy” (1 Co 15, 10).” **Ap. 348**

**Mirar a Ana María nos muestra un camino, siempre válido, siempre vivo y dinámico que nos alienta a responder a los tiempos que nos toca vivir.**

“Ana María Janer recibe un don de lo alto: la experiencia del Hijo encarnado presente en las necesidades de su tiempo. **Cf. CEM 1.**

El núcleo de esta experiencia es el misterio del Amor de Dios manifestado a la humanidad en Jesús. Por eso, los ojos y el corazón de Ana María contemplan este misterio en la humanidad concreta, palpable y real a las que ella entrega su vida por completo. **Cf. CEM 1. 1. c**

Por eso es en los gestos cotidianos donde muestra ese amor a Dios y a los hermanos, cuidando y compartiendo los sufrimientos de los enfermos y ancianos, acogiendo y educando a los niños y asistiendo a los heridos de una guerra fratricida sin hacer distinción. **CEM 1. 3 €**

Para ella amar a Jesús y descubrirlo en el rostro del prójimo necesitado forma una unidad. Jesús conocido y amado en la contemplación es, a la vez, conocido y amado y servido en el hermano que necesita. **CEM 2.2**

**Deseamos tener un corazón que ve, como el de Ana María  
para responder a los signos de los tiempos.**

En el marco de la parábola del Buen Samaritano, podemos preguntarnos cuál fue la respuesta de Ana María y de las primeras hermanas ante la pregunta que el legista le hizo al Señor Jesús

**▪ ¿Quién es mi prójimo?**

*En una sociedad y en una cultura que con demasiada frecuencia tienen el relativismo como su propio credo —el relativismo se ha convertido en una especie de dogma—, falta la luz de la verdad, más aún, se considera peligroso hablar de verdad, se considera "autoritario", y se acaba por dudar de la bondad de la vida — ¿es un bien ser hombre?, ¿es un bien vivir? — y de la validez de las relaciones y de los compromisos que constituyen la vida.*

*Entonces, ¿cómo proponer a los más jóvenes y transmitir de generación en generación algo válido y cierto, reglas de vida, un auténtico sentido y objetivos convincentes para la existencia humana, sea como personas sea como comunidades?* Emergencia Educativa

Illuminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpelan a vivir como Iglesia samaritana (cf. Lc 10, 25-37), recordando que "la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana" **Ap 27**

- La Madre Janer vive un siglo, como el XIX, plagado de lacras sociales causadas por las continuas guerras, los crecientes contrastes sociales, las desigualdades entre las clases y la pobreza creciente de muchos. Generalmente el estado liberal se despreocupa de los más desafortunados. En estas situación dolorosa y dramática surgen en la iglesia numerosas personas, especialmente mujeres, a través de las cuales la Iglesia presenta a Cristo a las personas en sus distintas situaciones: "curando a los enfermos y pacientes y convirtiendo a los pecadores al buen camino o bendiciendo a los niños y haciendo en bien a todos y siempre. Positio LI (XIX)
- La sierva de Dios, mujer de una fe ardiente, de una esperanza firme y de una caridad solícita, lleva en su corazón el peso de toda la miseria y la tristeza de la humanidad concretada en la miseria y la tristeza de los enfermos, pobres, los heridos de la guerra, los exiliados, los huérfanos o las hermanas de comunidad que trató a lo largo de sus 84 años de vida. Esta plena conciencia del dolor y del sufrimiento humano existente en el mundo, lejos de desanimarla o paralizarla, llevará a la Madre Janer a actuar a favor de la liberación integral del hombre por más difícil que esto fuera debido a las circunstancias adversas o a los peligros de todo tipo que tuvo que pasar. PositioCXI
- La Madre Ana María Janer se consagra ya desde joven al servicio total de las personas más débiles, enfermos y necesitados de la sociedad en los que ve reflejado el "rostro del Dios viviente". Positio XLV (II)
- "En la vida de Ana María Janer encontramos muchas posibles llamadas de Jesús. Una de éstas (...) es el Hospital de Castelltort de Cervera, de tantas historias para nosotros. Vio aquí gente que moría de hambre, y de frío, y de soledad. ¡Una llamada de Dios! Vio enfermos en el Hospital que estaban pasando también dificultades: la fiebre amarilla, la viruela, el tifus, los incendios del Hospital... vio de cerca los niños huérfanos y pobres. Se encontró con los heridos de

la guerra y los curó. Se encontró con los analfabetos rurales, -el hambre de un pueblo- Son llamadas de Dios. Positio XLV (XIX)

- Ana María auténticamente enamorada de Jesucristo fue éste el divino modelo que durante toda su existencia se afanó por imitar. Su vida entera estuvo consagrada al servicio de Dios y del prójimo en la persona de los pobres, de los enfermos y de los niños. A semejanza del Señor pasó por este mundo haciendo el bien a todos. Positio XLVI (XXII)
- Ana María Janer respondió a la llamada del Señor y a las necesidades de los hombres en un tiempo concreto y determinado desde la vivencia profunda y comprometida de la Fe, la Esperanza y la Caridad. Ib.
- **La Fe en Ana María: el aceite del consuelo**

*“Aceite que sirve de unguento, que fortifica los miembros y suaviza las llagas. Aceite que es la bendición divina que unge y cuya abundancia es signo de la salvación de Dios. Fuente de luz encendida en las lámparas que iluminan la vida del hombre.”* Celebración inicial 2008

Camino de muerte son los que llevan a dilapidar los bienes recibidos de Dios a través de quienes nos precedieron en la fe. Son caminos que trazan una cultura sin Dios y sin sus mandamientos o incluso contra Dios, animada por los ídolos del poder, la riqueza y el placer efímero, la cual termina siendo una cultura contra el ser humano y contra el bien de los pueblos latinoamericanos. Caminos de vida verdadera y plena para todos, caminos de vida eterna, son aquellos abiertos por la fe que conducen a “la plenitud de vida que Cristo nos ha traído: con esta vida divina se desarrolla también en plenitud la existencia humana, en su dimensión personal, familiar, social y cultural”<sup>12</sup>. Esa es la vida que Dios nos participa por su amor gratuito, porque “es el amor que da la vida”  
**Ap. 348**

Como discípulos y misioneros, estamos llamados a intensificar nuestra respuesta de fe y a anunciar que Cristo ha redimido todos los pecados y males de la humanidad. **Ap. 134**

- Hay que tener en cuenta que nos encontramos en una España convulsionada por las luchas ideológicas y de partido entre liberales y conservadores.
- Ana María serviría en un ambiente desfavorable y lleno de incógnitas. Solamente una vida de fe podía sostener aquella vocación. En la larga vida de la Sierva de Dios, desde su entrada entre las hermanas de la caridad del hospital de Cervera puede verificarse una adhesión constante y continua a su vocación de consagrada a pesar de los vaivenes políticos de la época, de las supresiones, de los exilios y de las persecuciones. Ana María perseverará en su adhesión a Cristo y su consagración total a los enfermos y desamparados.. Sólo una fe robusta podía sostener aquella consagración vivida a lo largo de toda su historia. Positio LVIII (I)
- Así, en definitiva, como su fe se convierte en obras de misericordia en un siglo dominado por el racionalismo positivista y donde la fe y la caridad cristianas son frecuentemente combatidas y despreciadas. La Madre Janer no teme el fracaso y no mide la validez de sus obras por el éxito grandioso de las mismas, sino por la ayuda que puedan dar a sólo un niño- en la Casa de Misericordia de Cervera-, a sólo un anciano-en el asilo de Sant Andreu de Palomar-, a sólo un enfermo- en los hospitales de Cervera y de Urgell-. Ibid.
- Es así como en la vida de la Sierva de Dios emerge una vida de fe escondida y sin busca de grandes apariencias, sólo dominada por la caridad. Positio LXIII
- La Madre Janer insiste a sus religiosas en la dimensión orante, pues se da cuenta de cómo solas no pueden hacer nada sin la gracia de Dios. Aquí radica precisamente la energía y la fortaleza cristiana de la Sierva de Dios para servir a los más pobres, aquí descansa su fortaleza para

resolver los dilemas que se le plantean en obediencia a la fe y aquí se entiende da conciencia que ella tiene de vivir y obrar en la Iglesia. Positio LXIV

- Esta visión de fe se convierte en un acto operativo de fe: el reconocimiento del Señor en cada persona acompañará toda la vida de la Sierva de Dios y será el único móvil de su dedicación a los enfermos, a los pobres, a los heridos de la guerra y a los huérfanos aun en las circunstancias más difíciles. En las situaciones de mayor pobreza, de mayor peligro, de mayor necesidad, sin apenas medios a su disposición, la Madre Janer será la mano que consuela, se compadece y cura. La motivación será siempre la misma: Jesucristo el ideal supremo de su vida y la razón de su entrega a los demás. Positio LXIV-LXV
- “Una fe viva, la fe de gran creyente, la del amor afectivo y efectivo que la hacen solidaria del hombre de su tiempo. Remansadas en lo más íntimo y entrañable de la Madre Janer encontramos unas convicciones profundas: el amor y la adhesión a Jesucristo amado desde la infancia, estudiado en la Palabra, el Libro Sagrado, servido y honrado en la persona de los hombres hermanos donde ella le descubrió siempre. (Arcalís, Creyente y Solidaria). Positio LXVI
- Esta intuición fundamental nos sitúa en el centro de la espiritualidad de la Sierva de Dios: Jesucristo amado en el prójimo, especialmente en el que sufre y padece en el cuerpo y en el espíritu. Positio LXXI
- **La esperanza en Ana María: el vino de la esperanza**

*“Vino que se utiliza para el alimento, que no debe olvidarse en los viajes. Vino usado para curar las heridas y aliviar en el dolor. El vino de la alegría, de la fiesta, del amor hasta el extremo, el vino “guardado hasta ahora” de la caridad de Cristo.”* Celebración inicial 2008

En su Palabra y en todos los sacramentos, Jesús nos ofrece un alimento para el camino. La Eucaristía es el centro vital del universo, capaz de saciar el hambre de vida y felicidad: “El que me coma vivirá por mí” (Jn 6, 57). En ese banquete, feliz participamos de la vida eterna y, así, nuestra existencia cotidiana se convierte en una Misa prolongada. Pero, todos los dones de Dios requieren una disposición adecuada para que puedan producir frutos de cambio. Especialmente, nos exigen un espíritu comunitario, abrir los ojos para reconocerlo y servirlo en los más pobres: “En el más humilde encontramos a Jesús mismo” Por eso san Juan Crisóstomo exhortaba: “¿Quieren en verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren en el templo con manteles de seda mientras afuera lo dejan pasar frío y desnudez” **Ap. 354**

- “Ya tengo declarado, que la Sierva de Dios, nunca se inmutó a través de las pruebas que experimentó, recomendando siempre la oración y confianza en el Señor. (Madre Amparo Duró) Positio LXXXII
- La Madre Janer a pesar de las dificultades no abandona su vocación consagrada de servicio a los más pobres, y con imaginación busca nuevos caminos para continuar en su vida de consagración a Dios sirviendo a sus hermanos. Ella espera sólo en Dios y no se cruza de brazos... Positio LXXXIII
- A lo largo de toda su vida la Sierva de Dios se muestra como una auténtica mujer de fe que siempre estuvo dispuesta a dar razón de su esperanza (...) que mantuvo siempre su lámpara encendida.
- La Madre Janer supo dar razón de su esperanza en los ambientes más degradados por el dolor y el sufrimiento, ante hombres y mujeres a los que poco les quedaba ya por esperar, humanamente hablando. A ellos la Sierva de Dios, con el lenguaje de la donación y de la entrega, sin apenas medios técnicos y económicos a su alcance, les remitía a una esperanza cierta, que

no defrauda; les remitía a Dios mismo, a Aquél por quien ella era capaz de dar la vida. Positio LXXXVIII

- Estos episodios de su vida nos permiten advertir como en la Madre Janer la esperanza no es sólo impulso que la lleva a actuar a favor de los más desprotegidos de la sociedad, sino verdadera virtud teologal que la une con Dios, meta última de todo ser y obrar. Buena prueba de ello es el modo como afronta las situaciones o resuelve los problemas según una manera de proceder realista, sabia y prudente que para nada demuestra precipitación o irresponsabilidad, pero que se sitúa dentro de la lógica sobrenatural que a veces puede parecer a los ojos de los demás una utopía irrealizable. Positio XC
- **La Caridad en Ana María: Las vendas, respuesta a las heridas**

*“Vendas que sin palabras nos hacen testigos del amor de Dios. Vendas que curan mediante el mensaje de la fe y el testimonio del amor. Vendas para la verdadera herida del espíritu, el motivo de nuestras demás heridas, la lejanía del Dios, el pecado. Las vendas del amor. Cf. Celebración Inicial 2008*

**Jesús al servicio de la vida.** Jesús, el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10, 46-52), cuando dignifica a la samaritana (cf. Jn 4, 7- 26), cuando sana a los enfermos (cf. Mt 11, 2-6), cuando alimenta al pueblo hambriento (cf. Mc 6, 30-44), cuando libera a los endemoniados (cf. Mc 5, 1-20). En su Reino de vida, Jesús incluye a todos: come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2, 16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11, 19); toca leprosos (cf. Lc 5, 13), deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7, 36-50) y, de noche, recibe a Nicodemo para invitarlo a nacer de nuevo (cf. Jn 3, 1-15). Igualmente, invita a sus discípulos a la reconciliación (cf. Mt 5, 24), al amor a los enemigos (cf. Mt 5, 44), a optar por los más pobres (cf. Lc 14, 15-24). **Ap. 353**

La respuesta a su llamada exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano (cf. Lc 10, 29-37), que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente con el que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come con publicanos y pecadores (cf. Lc 5, 29-32), que acoge a los pequeños y a los niños (cf. Mc 10, 13-16), que sana a los leprosos (cf. Mc 1, 40-45), que perdona y libera a la mujer pecadora (cf. Lc 7, 36-49; Jn 8, 1-11), que habla con la Samaritana (cf. Jn 4, 1-26). **Ap. 135**

- Al afrontar ahora como la Madre Janer practicó la virtud teologal de la caridad en grado heroico, debemos remitirnos de nuevo a los hechos de su vida para redescubrir las huellas más profundas de su experiencia cristiana y los rasgos más sobresalientes de la práctica cotidiana y heroica de la caridad cristiana; es decir, el núcleo de su espiritualidad: el misterio del amor de Dios manifestado en el proceder misericordioso de Jesucristo a favor de los hombres. La Sierva de Dios comprendió que la salvación es para todo aquel que pone su esperanza sólo en él, de este modo su vida se convirtió en transparencia y reflejo de la misma caridad divina a favor de los hombres. Positio XCVIII
- El amor de Dios de la Madre Ana Maria Janer tiene un rostro concreto: Jesucristo, el hijo del Padre, crucificado por amor a los hombres honrado y venerado en los pobres. Positio C
- Por amor a Dios, la Madre Janer amó hasta el sacrificio de sí misma a sus hermanos más pobres: a aquellos que la sociedad separaba por medio al contagio, a aquellos que repugnaban debido a su estado de total abandono, a aquellos que no tenían nada ni a nadie a quien recurrir, o a los cuales no convenía acercarse porque no estaba bien visto. Por amor a Dios y al prójimo, en el que descubría el rostro del mismo Jesucristo, la Sierva de Dios fue dando poco a poco su vida en medio de ingentes privaciones y de dificultades extremas en un derroche de caridad incansable y constante, que verificaba en el transcurrir de los días, con escasos medios

a su disposición, ante las más diversas situaciones y teniendo “los mismos sentimientos del Cristo Jesús”. Positio CI

- A lo largo de toda la vida de la sierva de Dios encontramos pruebas de su amor incondicional e irresistible al prójimo, el mismo amor con el que ella se siente amada por Dios:

-Amará como ella es amada por Dios en los enfermos apesados y desahuciados en los hospitales de Cervera y de La Seu d' Urgell.

-Amará como ella es amada por Dios a los combatientes moribundos liberales o carlistas, sin distinción de bandos, de la primera guerra carlista en los hospitales de campaña de Berguedá y del Solsonés.

-Amará como ella es amada por Dios a los huérfanos, jóvenes incapacitados y ancianos albergados en la Casa de Misericordia de Cervera y en el Asilo de Sant Anderu de Palomar.

-Amará como ella es amada por Dios a las niñas de los pueblecitos de la diócesis de Urgel a las que procurará una buena educación.

-Amará como ella es amada por Dios a sus hermanas a lo largo de toda su vida religiosa, a pesar del olvido, siendo para ellas amiga, compañera y Madre. Positio CII

- El amor al prójimo de la Sierva de Dios hunde sus raíces en la devoción a Jesucristo, honrado y venerado en el marginado, en el desheredado, en el despojado hasta de su dignidad de ser humano, en el que aparentemente no es ni tan siquiera imagen de Dios. Positio CX
- La sierva de Dios, Mujer de una fe ardiente, de una esperanza firme y de una caridad solícita, lleva en su corazón el peso de toda la miseria y la tristeza de la humanidad concretada en la miseria y la tristeza de los enfermos, los pobres, los heridos de guerra, los exiliados, los huérfanos, o las hermanas de la comunidad que trató durante sus 84 años de vida. Esta plena conciencia del dolor y del sufrimiento humano existente en el mundo, lejos de desanimarla o de paralizarla, llevará a la Madre Janer a actuar a favor de la liberación integral del hombre por más difícil que esto fuera debido a las circunstancias adversas o a los peligros de todo tipo que tuvo que pasar. Positio CXI

### ▪ **Vete, y haz tú lo mismo**

#### **Nuestras primeras hermanas en América**

- “En efecto; nostalgia, incomodidades, situación económica rayana en la pobreza, incertidumbres del porvenir, nada fue capaz de alterar la paz, la tranquilidad, entusiasmo y confianza en Dios de las moradoras de aquella modesta casita, cuyas condiciones evocaba la humilde y santa mansión nazaretana. No es extraño: la unción de la divina gracia henchía sus corazones infundiéndoles fortaleza, gozo, idoneidad y celo apostólico que les permitía superar las no pequeñas dificultades que les salían al paso. Cosquín. Álbum Conmemorativo 1859-1934, 103.
- La caridad como el fuego nunca dice “basta”. Llama santa del inextinguible volcán de los amores de un Dios para con la humana criatura, tiende a expandirse más y más en las tristes estepas del mundo, anhelando calentar con sus ardores a la pobre humanidad que se muere aterida de frío de escéptico egoísmo... El origen, fin y objeto de nuestra Congregación es la caridad. En el evangélico campo de las obras de misericordia espirituales y corporales ha tenido su arraigo y desarrollo. La caridad es pues, su única razón de ser. Siendo esto así ¿qué mucho que su tendencia evolutiva, a través del tiempo y del espacio, sea la de abrirse paso por las inmensas regiones del dolor y de la ignorancia? Asilo Maternal. Álbum Conmemorativo 1859-1934, 256.

- La maestra religiosa debe ser:

-Espiritual; de intención recta; mujer fuerte; unida a Dios; mujer de oración, porque de allí puede acudir cuanto cosa necesite para sí y para sus discípulos; asidua a los sacramentos; formada en el estudio; constante; pero por sobre todo debe amar como Cristo ama. Cristo debe ser el fondo en que radique y sal que condimente todos sus discursos.

Por eso levante el corazón a Dios para alcanzar favor de hacer con fruto su ministerio.

Proceda con serenidad de ánimo y sin consentir le domine la ira o la impaciencia, ni la tristeza o desaliento.

Procure hacer agradable la lección a las niñas presentándole la religión su lado amable y no insistiendo en su parte austera o temible.

No hable demasiado. Interrúmpase con preguntas y haga hablar a las niñas.

Parta de lo conocido por las niñas

Esfuércese por ser intuitiva y creativa en la enseñanza

**Directorio Pedagógico. Carmen Surroca.**

## NO\$OTRAS HOY...

- Evidentemente a la luz de la vida de nuestra querida Madre Ana María, de las primeras hermanas y de muchas hermanas que nos precedieron en la fidelidad y el servicio de Caridad, podemos constatar que su “anuncio” de Jesucristo parte de una experiencia primordial: el encuentro con el Señor y el saberse profundamente amadas por él. Es a partir de este núcleo fundante que su acción se convierte en *gestos permanentes de misericordia*, en una entrega constante de la propia vida, hasta llegar al sacrificio, viendo en cada persona al mismo Señor.
- Ana María posee un corazón eminentemente maternal, sabe prever las necesidades, no hace acepción de personas sino que se hace toda para todos y su desvelo decae sobre el más necesitado. Asume la situación ajena como propia siendo afable y vigilante, solícita, paciente y fiel, para atraerlos a Jesús.  
Su confianza está totalmente anclada en Dios, por eso nos dice: “*Dejen hacer a Dios que sabe todas las cosas*”. Cfr. CEM. Rasgos distintivos de la Caridad Janeriana.

**¡Siguiendo las huellas de Ana María Janer, nuestra respuesta ha de ser siempre una respuesta de Amor. CEM 4.4**

### Iluminadas por esta riqueza podemos preguntarnos:

- ¿Tengo una experiencia profunda de encuentro con el Señor Jesús, con su amor, que me lleve a anunciarlo con la propia vida? ¿Cómo es mi compromiso con mi oración cotidiana, con mi vida sacramental, con mi pertenencia a la comunidad como lugar teológico en el que Dios obra?
- ¿Cuál ha sido nuestra experiencia de encuentro con el Señor a partir del contacto con las hermanas que hemos conocido?
- A partir de esta experiencia, ¿Cuáles son los gestos cotidianos con los que hacemos explícito el anuncio del Señor como centro de la vida, como Aquél al que vale la pena seguir y entregarle la vida?
- En nuestras catequesis: ¿Qué rasgos janerianos reconocemos en nosotras que hagan visible al Señor, que conviertan nuestras enseñanzas en Buena Noticia de la Salvación?

- A la luz de la vida y respuesta de Caridad de Ana María: ¿Qué necesitan de nuestras catequesis-pastorales, los destinatarios de nuestra misión para descubrir al Dios de la Vida? ¿Qué pasos, esfuerzos estamos haciendo para responder con Fe, Esperanza y Caridad a nuestro tiempo, a las nuevas culturas, al fragmento entre fe y vida?